

DIONISIO GUTIÉRREZ

Centro América, TLC y Democracia



¿Será el 2006 el año de la **unidad regional**?

Con el tratado de comercio aprobado y a punto de arrancar, los centroamericanos debiéramos, lejos de estar pidiendo gustos, aprovechar todas las oportunidades que se nos presentan para crecer económicamente, crear oportunidades de trabajo y resolver nuestros grandes problemas sociales. No es fácil, toma tiempo y mucho trabajo. Pero, ¿tenemos otra alternativa?

Hay condiciones y circunstancias que obligan a comprensión y tolerancia. Una de ellas es la pobreza y el atraso en que viven millones de hermanos centroamericanos. Realidad que nubla la visión y hace ver la solución más compleja de lo que es. No por eso menos dolorosa. Pero no debemos perder de vista que, precisamente, por el hecho de no tener una visión de país, un proyecto de nación y democracias sólidas, estamos atrapados en la trampa del subdesarrollo y sin los liderazgos capaces de cambiar el rumbo y enderezar esta gran embarcación

que se llama Centro América.

Hagamos el esfuerzo de entender y apreciar la relación condicional e indiscutible que debe existir entre desarrollo cultural y educativo, crecimiento económico fuerte y sostenido, y democracias funcionales con instituciones respetables y respetadas. Ésta es la ecuación del desarrollo integral de una nación, que tiene como espíritu, razón y objetivo la realización integral del ser humano, protagonista principal de esta hermosa creación.

El 2006 debe ser el año de Centro América. Pueblos y gobiernos debemos dar el paso para convertirnos en una sola región de 40 millones de ciudadanos, luchando y compartiendo un mismo destino y soñando con un futuro de paz, bienestar, solidaridad, justicia, orgullo y felicidad. La historia juzgará severamente a quienes estamos hoy con la responsabilidad de dar nuestro máximo esfuerzo, y nos exculpará, no por lograr la solución a todos los problemas, sino por haberlo intentado.